

Vigilia Diocesana de Espigas e Interdiocesana de Acción de Gracias.
IV Centenario Canonización y I Centenario de la Concesión del Doctorado
por la Universidad de Salamanca

Iglesia de la Anunciación de las MM Carmelitas Descalzas

Alba de Tormes. Salamanca

A partir de las 20,00 h. en el Centro Parroquial fueron recibidos los adoradores de las secciones de A.N.F.E. de Plasencia, Hervás, Peñaranda de Bracamonte, Salamanca y la local, junto a las de A.N.E. de Valladolid, Campaspero, Plasencia, Béjar, Hervás, Peñaranda de Bracamonte, Vitigudino, Macotera, Salamanca y la local, uniéndose la Cofradía de los hermanos de la Vera Cruz de Salamanca, invitados expresamente por el Consejo Diocesano de Salamanca. También contamos con las oraciones de las distintas secciones y adoradores que lamentaron no poder estar en esta vigilia tan entrañable y querida para ellos.

Hermanados todos los presentes y ausentes, nos dispusimos ordenadamente para iniciar la procesión hasta la Iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas, sepulcro de santa Teresa de Jesús y depositaria de las reliquias mayores (brazo y corazón), ubicados centralmente en el retablo mayor.

Cuando aún faltaban unos minutos para iniciar la procesión de banderas, nos sorprendió Mons. D. José Luis Retana, obispo de Salamanca y Ciudad Rodrigo, acompañado por su secretario personal D. Francisco Delgado, acercándose a los allí congregados para saludar e interesarse por cada uno de ellos, demostrando una amabilidad y cercanía propias de hermanos muy queridos.

Posteriormente, las banderas, acompañadas de todos los adoradores, iniciaron el recorrido previsto entonando cantos hasta llegar a la iglesia, para, acto seguido, rezar el Santo Rosario.

Una vez acabado, el Obispo y los sacerdotes iniciaron la procesión de entrada hasta el altar para comenzar las Vísperas y la Santa Misa. En el momento de la Consagración, al alzar el Sr. Obispo la Sagrada Hostia y el Sagrado Cáliz, el organista entonó los acordes de *“Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar”*. De la homilía de D. José Luis podemos destacar su alabanza y necesidad de la oración y el aliento a los adoradores para no decaer, seguir orando y adorando, pidiendo muy encarecidamente oraciones por las vocaciones religiosas y sacerdotales.

En la postcomión, se expuso el Santísimo en la forma acostumbrada y se continuó con la Presentación de adoradores, Oficio Divino y Te Deum, para, a continuación, tener unos minutos de adoración y oración y las Preces expiatorias.

Acto seguido nos dispusimos a salir en procesión con el Santísimo hasta el lugar reservado para hacer la bendición de frutos y labores del hombre, donde se había preparado un altar muy sencillo, apreciándose “a forma de retablo” una imagen en bronce de santa Teresa de Jesús, de Venancio Blanco.

La procesión se inició, de forma muy ordenada, y durante todo el recorrido, se entonaron himnos y cantos eucarísticos. Las banderas se dirigieron por orden de antigüedad, centradas entre las dos filas de adoradores, con sus velas encendidas y acompañando al Santísimo bajo palio. Cuando estábamos todos alrededor del Santísimo, el Sr. Obispo dio la bendición con la solemnidad propia de esta celebración, para después regresar a la iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas, donde se completaría la Vigilia con la reserva solemne del Santísimo y el rezo de Completas.

Una vez finalizada la Vigilia, todos los adoradores y acompañantes nos trasladamos al patio de los PP. Carmelitas Descalzos, donde nos esperaba un humilde y fraternal ágape, en el que compartimos vivencias e inquietudes propias del momento y, con nuestro sentimiento más profundo, deseamos a todos lo mejor y un feliz regreso a casa.

Alejandro Delgado Cosme
Delegado de la Zona Duero